

estéticas del filósofo árabe Algacel. Es cofundadora de un organismo de inspiración católica que promueve desde Turín el diálogo cristiano-musulmán, así como informaciones y estudios sobre las minorías musulmanas que viven en Italia.

El libro es una introducción sumaria al Islam, y se divide en nueve capítulos: 1. La Arabia preislámica; 2. La vida de Mahoma; 3. Sus primeros sucesores; 4. Las fuentes del Islam; 5. El derecho y la teología; 6. Elementos fundamentales del credo islámico; 7. Los cinco pilares de la fe musulmana; 8. Usos y costumbres; 9. Las divisiones internas en el mundo islámico.

La autora ofrece a los lectores una obra sencilla, que no carece de rigor, y que constituye una excelente introducción a los asuntos tratados. Moverá sin duda a la lectura de obras más extensas acerca de un tema que, como el Islam, se halla cada vez más cercano al interés del mundo occidental.

El texto es correcto y se lee con agrado. Se encuentra prácticamente libre de errores. Solo en la página 15 se dice verso 5 donde debe decirse verso 3.

José Morales

SAGRADA ESCRITURA

Benito MARCONCINI, *Guía espiritual del Antiguo Testamento. El libro de Isaías (40-66)*, Ciudad Nueva, Madrid 1999, 232 pp., 12 x 20, ISBN 84-89651-62-0.

El autor ya había publicado el comentario a la primera parte del libro de Isaías (cc. 1-39) en un libro anterior de la colección. Con este volumen se completa, por tanto, la Guía espiritual del libro del Antiguo Testamento más

citado en el Nuevo. Las características generales del volumen son las mismas que las del resto de la colección: un comentario espiritual que busca, en las partes más importantes de los textos del Antiguo Testamento, no sólo los procedimientos de composición, sino el mensaje espiritual de la Palabra de Dios en la historia humana.

El libro consta de dos introducciones —una a cada una de las partes del libro de Isaías que se tratan (40-55; 56-66)— y siete capítulos de comentario: seis dedicados al Segundo Isaías y uno al Tritoisaias. La introducción a la segunda parte del libro es mucho más detenida que la dedicada al Tercer Isaías. Estos apartados vienen además completados con una bibliografía, en la que se distingue entre los Comentarios al libro, los estudios puntuales, y la investigación sobre la historia de Israel en la época descrita por los capítulos 40-66. Lógicamente, se dedica una mayor atención a los Cantos del Siervo del Señor.

El comentario no pierde su tono divulgador en ningún momento, pero se apoya normalmente —y de manera explícita— en los autores modernos que mejor conocen los textos del profeta de Judá: Grelot, Westermann, Beaucamp, etc. Como su horizonte es el mensaje del libro y su actualización, en más de una ocasión la exégesis se acompaña de textos de pensadores actuales —Pomilio, Bonhöffer, etc.—, que a juicio del autor presentan una comprensión de la realidad paralela a la del escritor sagrado.

El lector encontrará así en este volumen una ponderada introducción a los aspectos formales y teológicos más importantes de las dos últimas partes del libro de Isaías: su dimensión poética, la justicia de Dios como elemento unificante y reflejada fundamental-

mente en la fidelidad a sus promesas de salvación, etc. En fin, la fuerza de su mensaje y el poder de su esperanza. Elementos todos ellos que, en definitiva, podrán conducirle a conocer mejor la dimensión vinculante de la Palabra de Dios, y que tal vez le impulsen a querer conocer mejor la Sagrada Escritura.

Juan Luis Caballero

FILOSOFÍA

José Ángel GARCÍA CUADRADO, *Domingo Báñez (1528-1604): Introducción a su obra filosófica y teológica*, «Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie de Filosofía española», n. 13, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 1999, 119 pp., 14,5 x 21,5, ISSN 1137-2176.

Como se indica en el título, este breve libro aspira a presentar el pensamiento filosófico y teológico del dominico salmantino Domingo Báñez (1528-1604). La figura de este ilustre comentarador de Santo Tomás que formó parte de la segunda Escuela de Salamanca ha estado frecuentemente ligada a las turbulentas controversias sobre la gracia que agitaron a las órdenes religiosas a finales del siglo XVI. Ciertamente, Báñez fue uno de los protagonistas de esas duras y estériles polémicas; y su memoria se ha visto empañada por los testimonios de sus contemporáneos y detractores suyos. Esta obra no es ningún intento de reivindicar su memoria, ni de sanar las viejas heridas de otros tiempos. Su pretensión es mucho más modesta, pero quizás más fructuosa: se trata de hacernos descubrir la cara oculta de Báñez como metafísico y como teólogo, o, más concretamente,

como uno de los comentadores más destacados de la obra del Doctor Angélico.

En la introducción se encuadra este trabajo en un contexto de investigación en el que se intenta recuperar una visión adecuada del Siglo de Oro del pensamiento español. Frente a la visión llena de prejuicios típica de la Ilustración y frente a la idealística perspectiva vitalista, es preciso adoptar una visión serena y realista de la Escolástica del siglo XVI, indicando sus límites y haciéndose eco de sus logros. Báñez se sitúa así en su adecuado marco histórico e intelectual que servirá para hacerse cargo de su obra.

Después de la contextualización histórica y biográfica se pasa a describir las fuentes de estudio de su obra, la mayor parte de la misma centrada en los comentarios a la Suma Teológica de Santo Tomás; comentarios que contaron con varias ediciones hasta comienzos del siglo XVII. Se relacionan también otras obras menores de lógica y comentarios a Aristóteles, así como las relacionadas con la controversia *De Auxiliis*.

A continuación se abordan aquellas cuestiones filosóficas más relevantes de su pensamiento acudiendo para ello a la bibliografía publicada sobre cada uno de los temas. Destacan, entre otras, la cuestión del acto de ser como acto primero, doctrina por entonces olvidada entre los comentadores del Angélico. También se presta atención a la demostración racional de la inmortalidad del alma, contrastádola con las posturas de otros escolásticos como la del cardenal Cayetano. Por lo que respecta a su pensamiento teológico merecen destacarse, junto a sus escritos sobre la gracia, algunas doctrinas eclesiológicas de gran interés, así como aportaciones en el campo de la teología espiritual.